

PRESENTACIÓN

El presente volumen recoge en gran parte (pero no solo) los trabajos presentados en el seminario que tuvo lugar en abril de 2018 en la Universidad Complutense de Madrid, con el título de *Seminario Internacional Programas “Gramaticalización, lexicalización y análisis del discurso desde una perspectiva histórica”: Homenaje a José Luis Girón Alconchel*. En lugar de la mesa redonda sobre “La labor investigadora de José Luis Girón Alconchel”, coordinada por Javier Herrero en el marco del Seminario-Homenaje, en la que participaron el mismo profesor Javier Herrero, además de Pedro Álvarez de Miranda, Rafael Cano Aguilar, Javier Elvira y Daniel M. Sáez Rivera, ofrecemos tras esta presentación una completa compilación bibliográfica de la obra hasta la fecha de nuestro querido José Luis Girón Alconchel. Tanto el seminario como este libro fueron posibles por la financiación del proyecto de investigación con referencia FFI2015-64080-P del Ministerio de Economía y Competitividad (España), cuyo investigador principal es el Dr. Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga (Universidad Complutense de Madrid), con el título de “Procesos de gramaticalización en la historia del español (V): gramaticalización, lexicalización y análisis del discurso desde una perspectiva histórica”.

Todos los trabajos aquí recogidos (presentados por convencional y estricto orden alfabético de apellido) se proponen responder a cuestiones relacionadas con los procesos de gramaticalización y lexicalización desde dos posibles perspectivas metodológicas que, en realidad, son dos caras de la misma moneda: la primera es discursiva y tiene en cuenta la tradición textual en que se insertan los procesos que, así, se tratan de explicar, en general, ligados a unos marcos propuestos por el género a que en cada caso pertenece el texto analizado; la segunda es diacrónica y aplica los análisis siguiendo un estricto criterio temporal, lo que permite el estudio de los fenómenos lingüísticos atendiendo a una época determinada o a una sucesión de siglos para comprobar, realmente, cómo se producen los cambios lingüísticos seleccionados.

Así, entre los primeros, se encuentra el capítulo de Juan Antonio Chavarría Vargas, dedicado al estudio de una selección de romancismos toponímicos procedentes de los *Libros de Repartimiento* y los *Libros de Apeo y Repartimiento* del Reino de Granada de los siglos xv y xvi, tales como *Aypera*, *Cancula*, *Corcal*

Alcorcal, Cornos, Rochilla/Ruchilla y Xortall/Xurtel. Se expone una propuesta exhaustiva con respecto a la etimología, así como a las particularidades de carácter fonético, morfológico y semántico de los topónimos lematizados.

La construcción anafórica *el dicho* + sintagma nominal es analizada, en la *Crónica de la conquista del Perú* de Alonso Borregán, por Alexandra Duttenhofer. Se señalan algunas particularidades del uso de esta construcción, propia del lenguaje jurídico-administrativo, en una obra adscrita al ámbito de la oralidad concepcional de la historiografía indiana del siglo XVI.

Patricia Fernández Martín, por su parte, intenta dar un enfoque de género al estudio de la historia de la lengua española, al defender la necesidad de analizar lingüísticamente, *per se*, la *Carta a sor Filotea de la Cruz* (1691), escrita por sor Juana Inés de la Cruz. Concretamente, centra su estudio en el complejo concepto de perífrasis verbal no factual, aplicándole un esquema de análisis basado, en esencia, en ciertos preceptos de la filosofía moral, lo que acaba resultando en una clasificación de los ejemplos en epistémicos, facultativos y deónticos que se justifican por el significado social de la estructura lingüística.

En una época similar de la historia se mantiene Anton Granvik cuando estudia exhaustivamente las variantes (in)visibles en la construcción {N *de que*} en los textos dramáticos de Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca, adoptando, como base teórica, los modelos del cambio lingüístico de Schmid (2015) y Barra Jover (2012), así como el concepto de construcción encapsuladora (Rodríguez Espiñeira, 2010, 2015, 2018) –v. referencias bibliográficas en el capítulo correspondiente–. El estudio realizado le sirve para llegar a la conclusión de que las diferencias entre los tres autores no son muy marcadas, aunque existan, tanto desde una perspectiva cuantitativa (Calderón usa menos el formato {N *de que*} que Lope de Vega) como desde un punto de vista cualitativo (los sustantivos empleados por aquel son más variados que los empleados por este).

Entre aquellos trabajos que eligen un marco de análisis puramente diacrónico, cabe a su vez hacer una doble distinción. Por un lado, algunos capítulos del presente volumen deciden, como principio metodológico, delimitar el objeto de estudio a un periodo concreto, como es el caso del texto de Rafael Cano Aguilar, en el que utiliza el CORDE para analizar exhaustivamente las distintas maneras empleadas para denominar la lengua castellana durante los siglos XVI y XVII, entre las que cabe señalar *castellano*, *castellano español*, *vulgar castellano* o *castellano vulgar*, *español* o *lengua española*, *romance*, (*lengua[je]*) *vulgar* y *nuestro lenguaje*, entre otros.

La locución *en medio de* es analizada por Álvaro S. Octavio de Toledo en textos producidos entre finales del siglo XVII y principios del XIX. Se traza la historia de la creación de la locución consecutiva, definida como un proceso de gramaticalización, a partir de la locución locativa ya originada en latín y adoptada en español. Tal proceso del cambio semántico y sintáctico se describe en términos de la extensión de la locución estudiada a distintas clases de nombres producida

en sucesivas etapas cronológicas de la historia del español. Se presta atención al fenómeno de la difusión de la locución consecutiva, así como a las causas de su caída en desuso.

A modo de botón de muestra de lo interrelacionadas que se encuentran ambas perspectivas (la discursiva y la diacrónica), el capítulo de Luis Martínez-Falero fusiona el criterio temporal con el criterio puramente textual, pues centra su análisis en el uso del discurso directo (DD) en la literatura medieval castellana a través de la comparación con sus antecedentes literarios latinos y franceses con las que se mantiene una relación de hipertextualidad. Para este objetivo, se parte tanto de la teoría retórica clásica como de una amplia base de las teorías contemporáneas sobre la tipología y distintas finalidades del DD, en tanto que uno de los pilares de la construcción textual. Así, en un minucioso estudio de ciertos fragmentos de la *Historia troyana en prosa y verso*, los *Milagros de Nuestra Señora* y el *Libro de buen amor*, comparados con sus textos de procedencia, se constatan divergencias en el empleo de diversas modalidades del DD, dirigidos a distintos efectos de recepción.

Angela Bartens añade una dimensión sociolingüística a esta fusión discursiva-diacrónica, pues analiza el papel que la ortografía desempeña en el proceso de estandarización de las lenguas en tanto elementos socioculturalmente considerados como tales, es decir, la manera en que, a través de la lectoescritura, se pasa conceptualmente, en la mente del lego, de un dialecto a una lengua. En concreto, centra su estudio en lo ocurrido con el cántabro o montañés, el mirandés, el valenciano y los criollos de Alta Guinea.

Por otro lado, siguiendo igualmente una perspectiva diacrónica pero no necesariamente discursiva, se encuentran los trabajos centrados en fenómenos lingüísticos muy concretos que buscan ser explicados a lo largo de toda la historia de la lengua española. Entre ellos, mediante el empleo de numerosos corpus electrónicos y, por ello, atravesando toda la historia de la lengua española, el capítulo de Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga estudia los operadores de duda *alquieras*, *quizá(s)* y *quién sabe*. Como resultado de su análisis, parece que el operador modal epistémico de duda más antiguo, registrado solo en época preliteraria, en las Glosas Emilianenses y Silenses, es *alquieras*, aunque ya no se registra en el español medieval en el que hallamos los operadores de duda *quizá* y *por (a)ventura*. *Quizá* se muestra como resultado de la evolución de la expresión *qui sabe* > *quičabel/quičab* > *quičá(s)*. Más tarde hallamos un proceso paralelo de gramaticalización que conduce a la creación del operador epistémico *quién sabe*, que llega a tener empleos equivalentes a los de *quizá* en alguna áreas hispanoamericanas, como Perú. Y un empleo sorprendente que hallamos en el español de Chile es el uso inverso, el empleo de *quizás* con el valor de ‘quién sabe’, como lo que se podría denominar marcador de ignorancia o desconocimiento.

Antonio Narbona Jiménez, en su trabajo sobre *¡Anda que...!*, establece las siempre necesarias conexiones pluriparamétricas entre la distancia y la inme-

diatez comunicativa para intentar explicar el camino recorrido por un marcador discursivo como el mencionado; un camino que, naturalmente, permite la ocurrencia de numerosos fenómenos de forma simultánea, entre ellos, la capacidad lingüística de enfatizar o de reforzar las palabras previamente dichas y cuyo significado global, por tanto, solo puede deducirse a partir del contexto enunciado en que se enmarque.

A *alias* es a lo que se dedica Daniel M. Sáez Rivera. Estudia la historia en español de la voz *alias*, desde su origen como préstamo latino (medieval) con valor de adverbio y marcador del discurso al uso actual por el que *alias* está lexicalizado como sustantivo con el sentido de ‘apodo o sobrenombre’ (*El alias de Eleuterio Sánchez era el Lute*) o funciona como adverbio con valor de reformulación denominativa con el sentido de ‘por otro nombre’ (*Eleuterio Sánchez, alias el Lute, es una figura mítica de la historia reciente española*). En el artículo, primero se apuntan unas reflexiones teóricas de partida sobre la aparición o creación de marcadores del discurso en español en la debatida encrucijada entre la gramaticalización, la lexicalización y el contacto lingüístico a través de las tradiciones discursivas, para luego revisar la sincronía actual y la historia de *aliás* en portugués y, a continuación, hacer lo propio con *alias* (antiguamente también *aliás*) en español.

Por lo que respecta a las oraciones concesivas introducidas por *así*, son consideradas por Cristina Sánchez entre la gramaticalización y la variación gramatical. Su aportación concluye demostrando que, si se tiene en cuenta la variación dialectal, dichas construcciones ofrecen unas características bastante diferentes a las que suele atribuírseles, pues en algunos casos pueden estar limitadas a ciertos contextos sociocomunicativos.

Finalmente, el trabajo presentado por Ana Stulic sobre los vocablos judeoespañoles *loke* y *loké* (< *lo que*) defiende la bifurcación que da lugar a dos senderos de gramaticalización, causada probablemente por el origen de su misma naturaleza, pues el primero es nexos subordinante mientras el segundo es un pronombre interrogativo.

El presente volumen, por ende, además de aportar nuevos datos y nuevos resultados, contribuye a su campo demostrando la eficacia de estas dos maneras de trabajar en historia de la lengua, pues hace compatibles dos de los criterios más frecuentes que se suelen adoptar a la hora de seleccionar el corpus lingüístico, esencial para nuestro campo de estudio: la perspectiva diacrónica, basada en criterios temporales, ayuda a comprender el cambio lingüístico desde una perspectiva holística, global, general, cuantitativa, mientras que la perspectiva discursiva, basada en tipologías textuales, ayuda a aprehenderlo desde una perspectiva parcial, particular, local, cualitativa. Ambas son, naturalmente, complementarias.

Consideramos, por tanto, que los trabajos aquí recopilados son esenciales para seguir investigando cuestiones relacionadas con los procesos de lexicalización y gramaticalización a lo largo de la historia del español que, sin duda alguna,

serán previsiblemente mejor comprendidas, como se ha señalado, tanto desde una perspectiva discursiva que se centre en textos muy concretos como desde una perspectiva diacrónica que pretenda abarcar el paso del tiempo a través de los siglos. Esperamos que el lector disfrute al adentrarse por estos nuevos procesos de cambio lingüístico tanto como nosotros hemos disfrutado editándolos.

Los editores